

Entrevista a **Paul Oquist, Ministro-Secretario Privado para Políticas Públicas de Nicaragua**

“Sin medios de implementación no habrá acuerdo global sobre cambio climático en París”

Las negociaciones sobre cambio climático entran con la celebración de la COP20 en Lima en una fase decisiva, pero el camino hasta la adopción de un acuerdo global en cumbre que se celebrará a final de 2015 en París se aventura tortuoso. El ministro-secretario de Políticas Públicas de Nicaragua, Paul Oquist, asegura en la entrevista que concedió al boletín de la Fundación EU-LAC con motivo de su visita a la Fundación el pasado mes de octubre, que su país trabajará de forma constructiva, aunque advirtió de que “sin medios de implementación no habrá acuerdo”.

Señor ministro, ¿cree que la reunión celebrada recientemente en Nueva York a iniciativa del secretario general de la ONU, Ban Kin Moon, ha dado un nuevo impulso a las negociaciones sobre Cambio Climático y allanará el camino a París?

Yo creo que no

¿Por qué?

Porque en Nueva York no se abordaron temas de fondo. Los temas de fondo tienen que ser negociados entre los países de la conferencia de las partes la Convención de Cambio Climático y la próxima reunión es Lima, donde espero que pueda abrirse un proceso que permita negociar de camino a París en profundidad y de buena fe.

¿Cuáles son en su opinión los temas de fondo?

La naturaleza del acuerdo. ¿Será el acuerdo legalmente vinculante o como señala el documento de Durban, pese a que nadie sabe lo que eso significa, un acuerdo bajo la Convención con efecto de ley? Pero además se plantea otra cuestión y es cómo asegurar el cumplimiento de los Estados miembros, es decir, hay que contar con un mecanismo creíble que garantice que los Estados aplicarán las reducciones de emisiones acordadas y con la provisión de la financiación que requieren los países en desarrollo.

Esa sigue siendo por tanto la posición de los países en desarrollo, no hay cambios

Los países en desarrollo han adoptado la posición de tiene que haber medios de implementación, de que no firmarán acuerdos que no contemplen las finanzas, la asistencia técnica y la capacitación necesaria para el cumplimiento de los mismos. Sería irresponsable asumir compromisos que no se pueden cumplir. Los países en desarrollo no pueden seguir haciendo eso con los acuerdos de cambio climático.

Hablando de financiación. En la cumbre de Copenhague, en 2009, se acordó un fondo de implementación rápida de 30.000 millones de dólares que se incrementaría a 100.000 millones a partir del 2020

El tema de las finanzas es muy delicado. El supuesto mecanismo inicial de implementación rápida del que se habló en Copenhague no ha sido visto por la mayoría de los países. Lo cierto es que había muchos compromisos, pocas asignaciones y muchos menos desembolsos. Hay falta de credibilidad. Y hablar de 100.000 millones de dólares anuales a partir del 2020 es demasiado poco y demasiado tarde. ¿Quién dice que el cambio climático empieza en el 2020, cuando hay países en Asia, pequeños Estados isleños en el Caribe, regiones en Centroamérica que están sufriendo año tras año las consecuencias del cambio climático ahora mismo? Esos países requieren de compensación para hacer frente a las necesidades de adaptación ya.

Quedémonos en la región. ¿Qué pueden hacer los países latinoamericanos para facilitar un acuerdo en París?

Eso, mantener la posición de que no habrá acuerdo sino hay medios de implementación. Nosotros podemos comprometer reducciones significativas, podemos comprometer medidas de eficiencia energética pero sólo si tenemos las finanzas, asistencia técnica y capacitación. Es una posición lógica ¿no le parece?

Lo lógico es pensar que si no hay acuerdo, los más perjudicados serán los países que no disponen de los conocimientos y los recursos económicos y técnicos para hacer frente a los efectos del cambio climático. ¿Estará de acuerdo en que los países desarrollados no necesitan la asistencia de los países en desarrollo para proceder a una transformación energética o adaptarse al cambio climático?

Efectivamente, podrían hacerlo solos si quisieran. Pero aquí estamos hablando de voluntad política. Si nosotros decimos que no habrá acuerdo si ustedes no muestran voluntad política, no lo habrá. Pero si (los países desarrollados) se ponen de acuerdo en una verdadera negociación en definir las reducciones, medidas de emergencia y medios de implementación, podemos llegar a un acuerdo, poner manos a la obra y tratar de revertir el avance del cambio climático en el mundo, que es alarmante. Porque lo cierto es que el objetivo de 2°C en este ciclo está perdido. La Agencia Internacional de Energía habla ya de 3,5 a 6°C. El Banco Mundial en noviembre de 2012 publicó un estudio muy interesante titulado "Podemos y debemos evitar un mundo de 4°C" y señala los grandes estragos que enfrentaría la humanidad con un aumento de la temperatura de 4°C grados en este siglo. Esto es lo que está en juego, eso es lo que hay que evitar.

Usted hablaba de los países en desarrollo como de un bloque compacto, pero lo cierto es que no hay una posición común ni quiera en América Latina. ¿O si hay una posición latinoamericana?

Nuestro grupo es el G77 más China. América Latina, Asia, África y Oceanía. Ese es el grupo en el que tomamos posiciones comunes en el seno de Naciones Unidas.

El G77 no actuó como grupo en Copenhague, se fracturó

Tenemos que trabajar para que eso no sea así en Lima y sobre todo en París.

¿Cómo?

Inciendo la toma de conciencia sobre las consecuencias que tendría para nuestros países no actuar. Hay un grupo dentro del G77 que esta trabajando para elevar ese grado de conciencia.

¿Cual es el compromiso que ha adquirido Nicaragua en cambio climático?

El compromiso fuerte de lograr un acuerdo. Nosotros abogamos por 1°C y volver al nivel anterior a la época industrial para minimizar los impactos pero esta posición no prospero porque eso implicaría que los países tendrían que ir a las energías renovables muy rápidamente, lo que dicho sea de paso, es lo que nosotros estamos haciendo. Nicaragua ha ido del 25% renovable en 2007 al 51 % en 2013. Estamos demostrando que esto se puede hacer cuando se tiene voluntad política. Nuestra intención es pasar al 90 por ciento renovable

¿Eso es un compromiso firme o voluntario?

Es un compromiso voluntario firme. Es un compromiso contratado ya a través la empresa Centrales Hidroeléctricas de Nicaragua, resultante de un acuerdo con el Banco de Desarrollo de Brasil. Los contratos firmados prevén combinar energía térmica con eólica, biomasa y solar, lo que nos llevará al 90 por ciento. Eso no es un plan, es un portofolio.

Ya que estamos en la sede de la Fundación EU-LAC se hace imperativo preguntar de qué manera podrían la Unión Europea, América Latina y Caribe sumar consensos en la cuenta atrás de París 2015

¿Acordar entre la UE y América Latina?

¿Lo ve como un imposible?

Tal vez en el tema de los medios de implementación y después esperar a que EEUU y el grupo paraguas, que esta formado por EEUU, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón acaten esa posición también. Eso sería una estrategia.

¿Ve la cita de París con optimismo?

Yo creo que es muy pronto para decirlo. Veamos qué pasa en Lima y si hay avances en este sentido. Creo que la estrategia que usted insinúa de ir por partes podría ser muy interesante con tal de que se logre un acuerdo en el primer paso.

¿Qué quiere decir?

Que los primeros dos grupos que negocian logren un acuerdo y luego pasar a negociar con otros grupos e intentar que se unan.

Cualquier estrategia con tal de evitar que París se convierta en un fiasco. Mirando atrás, ¿no cree que un error sacrificar toda posibilidad de un acuerdo por cuestiones de semántica y procedimiento? Se lo pregunto porque Nicaragua formó parte, junto con Venezuela, Cuba, Bolivia y Sudan, del bloque que más se opuso en Copenhague.

No, no fue un error. Ese acuerdo, totalmente voluntario en cuanto a compromisos de reducción de emisiones y de financiación, era un fracaso. Nosotros estábamos en contra de interrumpir el proceso de negociación y de imponer un acuerdo paralelo no negociado, sin la participación de los países en desarrollo, de nuestros países. Así no funciona el proceso multilateral. Que un grupo de países en desarrollo impidiera que un grupo de países poderosos impusiera de forma arbitraria un acuerdo me parece muy positivo. Hay que respetar el proceso multilateral, salir de la cadena de imposiciones que han caracterizado las conferencias de las partes y empezar a negociar acuerdos por consenso.

La cita de Nueva York coincidió con marchas multitudinarias a favor de acciones concretas contra el cambio climático, desde la Patagonia a Nueva York pasando por Bruselas, Madrid. ¿Cómo habría que canalizar esas movilizaciones?

La movilización social es muy necesaria. Creo incluso que tiene que haber más movilizaciones. Creo que la sociedad tiene que hacerse presente a través de gran movimiento social contra el cambio climático porque eso va a traducirse en presión sobre los políticos en todo el mundo. En muchos países, los políticos han adoptado la posición de no hacer nada que tenga consecuencias políticas y eso no debe ser así. Está bien que haya presión social a favor de evitar el cambio climático agudo, los fenómenos extremos del clima y los estragos que todos fenómenos, llámese sequía, inundación, el Niño, la Niña, tifón o huracán puede causar en la seguridad alimentaria mundial.

Si en París no se alcanza un acuerdo global contra el cambio climático puede que haya más movilizaciones pero esta vez para expresar frustración y malestar.

Cierto. Por eso vamos a luchar por un acuerdo en París. Es muy necesario.